

LOS ESTUDIOS ORIENTALES Y LA ACTIVIDAD DE LOS ARABISTAS EN POLONIA

A PROPOSITO DE LA APARICION DE UNA NUEVA REVISTA

EN un mundo cada vez más pequeño, en el que los pueblos tienden a encontrarse y a hallar un lugar común, un fin análogo que los amalgame; en una sociedad mundial —la científica— que no conoce fronteras, resulta en extremo necesario efectuar intercambios y dar a conocer a las pequeñas sociedades que la integran la organización y actividades de otras, que, de alguna forma, han colaborado y siguen colaborando al progreso de una rama determinada de las ciencias. Y ello, no sólo para conocer nuevas realizaciones, de cuyo ya razón bastante, sino, también, para divulgar e intentar la posible aplicación de otras estructuras al campo, a veces demasiado estrecho, de nuestros estudios.

Abiertos a todas las corrientes arabistas e islámicas del mundo, dedicamos unas páginas de la «Miscelánea» a informar a nuestros lectores acerca de los estudios orientales y la actividad de los arabistas polacos. ¹

1. Para la redacción de estas líneas me han sido útiles el informe presentado por la delegación de la Academia Polaca de Ciencias al XXIII Congreso Internacional de Orientalistas, celebrado en Cambridge el 27 de agosto de 1954, y la noticia, firmada por W. Zajackowski, *Die polnischen orientalistischen Arbeiten in den Jahren 1953-1958*, «Folia Orientalia», I, 1, Kraków 1959, 163-173.

Pese a que la última guerra diezmó también las filas de los orientalistas y ocasionó grandes pérdidas materiales, sobre todo en libros y manuscritos de bibliotecas públicas y particulares de Varsovia —la del Instituto de Estudios Orientales, entre otras—, Cracovia y Lwów, el vigor y la tradición científica de Polonia —nación siempre viva— ha podido resurgir gracias a un trabajo abnegado y serio y a una protección suficiente de los organismos competentes. Los centros universitarios de Varsovia y Cracovia están en plena actividad; se han creado nuevas cátedras y enseñanzas, han reanudado sus trabajos otras, ha reaparecido una vieja y acreditada revista ² y acaba de salir a la crítica otra, a la que dedicamos nuestra atención más adelante, pues ha sido la que nos ha estimulado a escribir estas líneas.

Desde el año 1945 han aparecido o han reanudado sus actividades diversas entidades polacas que patrocinan o dirigen la labor de los orientalistas. Son éstas: la Comisión de Estudios Orientales (*Komisja Orientalistyczna*) de la antigua Academia de Ciencias y Letras de Cracovia, hoy *Polska Akademia Umiejętności*; la Sociedad de Ciencias de Wrocław; la Sociedad Polaca de Estudios Orientales de la Academia Polaca de Ciencias (*Polska Akademia Nauk*) de Varsovia, la principal organización que agrupa a los orientalistas polacos; la Comisión de Estudios Orientales (*Komitet Orientalistyczny*), de la misma Academia, creada en mayo de 1952, que centraliza, planifica y coordina las investigaciones en el campo de dichos estudios; la Comisión de Estudios Orientales de la TNW —Sociedad de Ciencias de Varsovia—, que ha reanudado su actividad en 1948; un Centro de Estudios Orientales (*Zakład Orientalistyki*), dentro de la primera sección de la Academia Polaca de Ciencias, que agrupa tres laboratorios: uno de manuscritos orientales, otro lexicográfico y otro histórico. Todas estas instituciones han dado fe de su existencia publicando diversos trabajos relacionados con las distintas ramas del orientalismo. Para ello, no sólo han contado con equipos científicos preparados, sino también con medios técnicos: tipos de imprenta árabes, hebreos, coptos, etiípicos y chinos.

La labor de los orientalistas polacos de hoy parece inclinarse, de modo especial, al estudio de las relaciones históricas de Polo-

2. Me refiero a la «*Rocznik Orientalistyczny*», cuyo vol. XV, correspondiente a los años 1939-1949, apareció a fines de 1949.

nia con el Oriente, la historia contemporánea, las agrupaciones sociales de los países de Oriente y la aportación de la cultura de estos países al acervo común de la cultura humana.

Al auge actual del orientalismo en Polonia ha contribuido, también, sin duda, la reorganización de las enseñanzas dentro del marco universitario. El plazo de duración oficial de los estudios orientales es de cinco años y en cierta forma cada cátedra se halla vinculada a la Comisión de Estudios Orientales de la Academia Polaca de Ciencias —viene a tener unos fines análogos al Consejo Superior de Investigaciones Científicas— la cual patrocina determinados trabajos de los titulares de dichas cátedras, que se publican a sus expensas.

En las secciones de estudios filológicos orientales —equivalentes, en nuestras Facultades, a las secciones de Filología Semítica— *se da una sólida base histórica*, que comprende el estudio de las agrupaciones sociales en Oriente y la historia moderna y contemporánea, sin descuidar la antigua y medieval, materias éstas en las que, con los problemas sociales, se centra, en buena parte, el interés de los investigadores. Por lo que se refiere a lo puramente lingüístico, se aplican con insistencia al conocimiento de las lenguas modernas, habladas, literarias y de la prensa. Estas materias, es decir, todo lo relacionado con las lenguas, literatura e historia orientales, pueden cursarse en las universidades de Varsovia y Cracovia. En la primera existen cátedras de sinología, turcología, filología del Antiguo Oriente, filología de los pueblos del Asia Central, de estudios semíticos y de estudios índicos, y no son extrañas las enseñanzas de egiptología.

En el campo de los estudios árabes e islámicos, la Universidad de Cracovia cuenta con una cátedra de Filología del Oriente musulmán, de la que es titular el Prof. Dr. Tadeusz Lewicki quien, con sus colaboradores, se dedica, de modo particular, a analizar las descripciones de los países eslavos por los geógrafos árabes —obra no ajena, tampoco, a los arabistas checoslovacos, concretamente a I. Hrbek— y a reunir las fuentes hebraicas que interesan a la historia económica de Polonia y países vecinos en sus relaciones con el mundo islámico medieval.

Como hemos dicho, existe una marcada preferencia, mantenida

3. Una muestra de ello es su libro *La Pologne et les pays voisins dans le Livre de Roger de al-Idrîsî, géographe arabe du XII^e siècle*, Kraków, 1954.

sobre todo por J. Reychman, ⁴ por el estudio de los movimientos sociales en el Próximo Oriente y de algunos grupos y formas religiosas del Africa del Norte, particularmente de las sectas ibādīes-jāriyīes, que han merecido la atención de T. Lewicki y que ofrecen un evidente interés para el islam de Occidente. Afortunadamente para nosotros estos últimos trabajos están redactados en francés; por eso queremos recordar, sin propósito exhaustivo, los siguientes: *Une chronique ibādīte*. «*Kitāb as-siyār*» d'Abū'l-^cAbbās Aḥmad aš-Šammahī, «Revue des Études Islamiques» (= REI) Paris 1934, I, pp. 59-78; *Mélanges berbères-ibādītes*, «REI», 1936, III, 267-286; *Notice sur la chronique ibādīte d'ad-Darġinī*, «Rockznik Orjentalistyczny» (= RO, 'Anuario Orientalista'), XI, Lwów 1936, pp. 146-172; *Études ibādītes nord-africaines. I. Tasmīya šuyūh ġabal Nafusa wa-Qurāhum. Liste anonyme des šayhs ibādītes et des localités du Ġabal Nafūsa contenue dans le «Siyār al-masā'ih»* (VIè = XIIè s.), Warszawa 1955; *La répartition géographique des groupements ibādītes dans l'Afrique du Nord au Moyen Age*, «RO», XXI, 1957, 301-343; *Les subdivisions de l'ihādīyya*, «Studia Islamica», Paris 1958, IX, 71-82; *Ibādīya*, «Handwörterbuch des Islam», Leyde 1941, 179-181; *Les ibādītes en Tunisie au Moyen Âge*, Roma 1959, 16 pp., publicación de la «Accademia Polaca di Scienze e Lettere. Biblioteca di Roma».

Estas publicaciones del Prof. Lewicki constituyen una importante y considerable aportación al estudio del jāriyismo en el Norte de Africa y han de ser tenidas muy en cuenta junto con los trabajos de A. de C. Motylinski ⁵ E. Masqueray ⁶, J. Schacht ⁷, C. A.

4. Tenemos noticia de la publicación por J. Reychman de la obra, *Mahomet i swiat muzulmanski*, Warszawa 1958, 271 pp. y 2 mapas.

5. *Chronique d'Ibn Saġhūr sur les imāms rostamidés de Tahert*, «Actes du XIVè Congrès International des Orientalistes», III, Paris 1907, 3-132. *Bibliographie du Mزاب. Les livres de la secte abadhīte*, «Bulletin de Correspondance Africaine», III, Alger 1885, 15-72.

6. *Chronique d'Abou Zakaria*, traduite et commentée par E. Masqueray, Paris-Alger, 1878. Traducción muy mediocre, de una parte del *Kitāb al-Sīra wa aġbār al-a'imma*, de Abū Zakariyyā'.

7. *Bibliothèques et manuscrits abadītes*, «Revue Africaine», C, núms. 446-449, 1956, p. 397.

Nallino ⁸, Z. Zmogorzewski ⁹, I. S. Allouche ¹⁰ y otros, para el conocimiento de la secta *ibādī*, todavía representada, como es sabido, por algunos grupos poco significados en el Omán, Zanzíbar, Yabal Nafūsa (Libia), isla de Yārba (Túnez) y Mzab (Argelia).

En el campo de la lexicografía y de la literatura árabes creemos útil mencionar el erudito estudio del Prof. Lewicki, *Une langue romane oubliée de l'Afrique du Nord. Observations d'un arabisant*, «RO», XVII, 1953, 415-480, que mereció ser reseñada por don Emilio García Gómez en «Al-Andalus», XXII, 1957, 478-480; y el artículo de J. Bielawski, *Deux périodes dans la formation de la terminologie scientifique arabe*, «RO», XX, 1956, 263-320, estudio bien documentado sobre el desarrollo de esta terminología en el período clásico y moderno. Sería injusto pasar en silencio la edición crítica, *Le Diwān de Ka'b ibn Zuhair*, Kraków 1950, debida al malogrado arabista y turcólogo Tadeusz Kowalski ¹¹, publicada formando el vol. 38 de las «Memorias» de la Comisión Orientalista de la Academia de Ciencias Polaca (= PAU). Aunque en campo ajeno a la lexicografía y literatura, hay que recordar su edición del texto árabe, comentario y versión polaca y latina de la obra del judío de Tortosa del siglo X, Ibrāhīm ibn Ya'qūb ¹², de interés histórico, económico y geográfico, de cuya parte referida a los países eslavos se ha ocupado, también, el checoslovaco I. Hrbek. ¹³

En otra esfera de la actividad de los arabistas polacos señala-

8. *Rapporti fra la dogmatica mu'tazilita et quella degli Ibāditi dell' Africa Settentrionale*, en *Raccolta di scritti editi e inediti*, ed. M. Nallino, tomo II, Roma 1940, 170-175.

9. *Essai de bio-bibliographie ibādīte-wahbīte. Avant-propos*, «Rocznik Orientalistyczny», V, 1927, 45-57; *Un poème abādīte sur certaines divergences entre les mālikites et les Abādītes*, «Rocznik Orientalistyczny», II, 260-268.

10. *Deux épîtres de théologie abādīte*, «Hespéris», XXI, 1936, 57-88.

11. Fallecido el 5 de mayo de 1948. Una noticia necrológica sobre este orientalista, firmada por Franz Taeschner, apareció en «Der Islam», 29/1, Berlín 1949, 109-112.

12. *Relatio Ibrāhīm ibn Ja'qūb de itinere slavico, quae traditur apud al-Bekrī. Edidit, commentario et versione polonica atque latina instruxit Thaddeusz Kowalski*, Krakau 1946. Monumenta Poloniae Historica. Nova series; tomus I (Reseña por Bertold Spuler en «Der Islam» 29/2, 1949, 241-3). A propósito de este libro, vid. Walther Maas, *La «Relación eslava» del judío español Ibrāhīm b. Ya'qūb al-Turjūšī*, «Al Andalus», XVIII, 1953, 212-214.

13. Publicó, en 1951, una traducción anotada de la descripción de los países eslavos por Ibrāhīm b. Ya'qūb, *Zpráva Ibrāhīm ibn Ja'qūba o ceských*.

mos, no obstante su carácter vulgarizador, las publicaciones de J. Bielawski, en lengua polaca, sobre 'Ibn Jaldūn como historiador, filósofo y sociólogo', en la «Przegląd Orientalistyczny», 1957, y sobre la novela filosófica *Ḥayy ibn Yağzān*, de Ibn Tufayl, hace tiempo conocida en versión española en nuestro país.

Los orientalistas polacos, aparte su participación en congresos internacionales, han contribuido, de modo singular, al centenario de Avicena con un volumen de homenaje, publicado en 1953, desgraciadamente poco asequible para nosotros porque sus estudios están redactados en polaco. No obstante, por parecernos de cierto interés, mencionamos los de A. Zajaczkowski sobre 'Avicena y su tiempo'; J. Bielawski, 'Vida y obra de Avicena'; B. Skarzynski, 'Avicena como médico y naturalista'; L. Kolakowski, 'Avicena como filósofo' y J. Reychman, 'Obras de Avicena en Polonia'.

No podemos pasar sin dar cuenta, por el posible interés que pueda tener para los numismatas e historiadores del comercio del imperio ʿabbāsi con la Europa oriental ¹⁴, los trabajos de T. Lewicki y sus colaboradores —A. Czapkiewicz, S. Nosek y M. Opozda-Czapkiewicz— sobre los problemas creados por el hallazgo de monedas árabes en Polonia ¹⁵. Resultado primero de su estudio es la obra *Skarb dirhémów arabskich z Czechowa* —'El tesoro de los dirhemes árabes de Czechów'—, publicada en 1957, donde se catalogan 705 dirhemes y moneda fraccionaria de fines del siglo IX.

El desarrollo de los estudios orientales en Polonia, bien manifiesto por lo que llevamos escrito, y en la *Bibliografia Polskich Prac Orientalistycznych* (1945-1955), lista de publicaciones orientalistas, clasificadas por materias, de los investigadores polacos, editada por la «Polska Akademia Nauk» en 1957, está expresado, también, a través de varias revistas de diverso carácter y valor científico. La *Przegląd Orientalistyczny*, 'Revista orientalista', fundada en 1948, que apareció anualmente hasta 1951-52 y que, desde 1.º de enero de 1953, se ha convertido en revista trimestral de vulgariza-

14. En este mismo volumen de la «Miscelánea» publicamos una reseña de un artículo de T. Lewicki que interesa al comercio árabe con la Europa oriental.

15. Algunos problemas análogos, relacionados con el hallazgo de monedas árabes en Checoslovaquia, han sido tratados por Jarmila Stepková, *Das Wort kinār im Reisebericht des Ibrāhīm b. Jaʿkūb*, «Archiv Orientální», Praha, 25-1957, 1, 38-44, y en la bibliografía citada por la autora.

ción científica, tiene una buena acogida entre el público y se dedica especialmente a problemas del Oriente contemporáneo, inserta traducciones de obras orientales, clásicas y modernas, y da información bibliográfica.

Con otro carácter es grato señalar la aparición de una nueva revista, *Folia Orientalia*, fundada por el Prof. T. Lewicki, bajo su dirección y editada por la Comisión Orientalista, Sección de Cracovia, de la Academia Polaca de Ciencias (*Komisja Orientalistyczna Oddział w Krakowie w Polska Akademia Nauk*). Se publicará dos veces por año y sus artículos podrán ser redactados en francés, inglés y alemán; dividida en sección de estudios, documentos y comunicaciones, boletín crítico y bibliografía, se propone tratar del estudio de lenguas; literatura, historia política y civilización del Oriente y, en particular, de los países árabes, turcos e iraníes, así como de las relaciones entre Europa y el Oriente musulmán, sin excluir la numismática oriental. La redacción reside en «Kraków, 32, rue Slawkowska, Pologne».

El primer fascículo del tomo I, 1959, se abre con una nota preliminar en la que se justifica la aparición de la nueva revista y se expone el plan de la misma. Los artículos que forman este fascículo son muy varios y, entre ellos, nos parecen particularmente interesantes, por entrar en el campo de la historia del islam, los que publica el Prof. T. Lewicki: *Les ibādites dans l'Arabie du Sud au Moyen Âge* (pp. 3-17) y «*A propos d'une liste de tribus berbères d'Ibn Hawkal* (pp. 128-135). El Prof. Lewicki, el único orientalista polaco que en la actualidad ha tratado algún tema relacionado con el Occidente musulmán, da, además, una reseña, breve, pero sustanciosa, de la obra del autor de esta información, *Los Almorávides* (p. 147), y otra del folleto de *Ahmad Mujtār al-Abbādī, Los eslavos en España. Ojeada sobre su origen, desarrollo y relación con el movimiento de la Šū ʿābiyya* (pp. 148-149).

Reconocemos los méritos de la escuela orientalista de Polonia en el amplio campo dado a sus estudios y, de modo particular, la labor de los arabistas —algunos de ellos fallecidos ya— Z. Zmogorzewski, T. Kowalski, J. Bielawski y, sobre todo, la de T. Lewicki, cuya obra —hace ya veinticinco años— ha traspasado las fronteras de su país y es altamente considerada por el arabismo europeo. La revista a que ha dado vida, hermana menor de la *Rocznik Orientalistyczny*, ya mayor de edad, y emparentada con *Acta Orientalia*, («*Academiae Scientia-*

rum Hungaricae», Budapest), aunque por el programa expresado quede un tanto alejada de los tradicionales estudios de la escuela de arabistas españoles, es recibida por nosotros con satisfacción y deseamos tenga muy larga vida.

Los orientalistas polacos, al día de las corrientes contemporáneas, se han dado perfecta cuenta del papel creciente que desempeñan los pueblos afro-asiáticos, y, lo mismo que nosotros, reconocen la importancia que tiene para los pueblos estudiar las lenguas, historia y tradiciones de este *nuevo mundo*, que crece rápidamente y con el cual nosotros, particularmente, europeos y occidentales, con nuestro esfuerzo científico y buena voluntad, hemos de entendernos para realizar esta aspiración, tal vez utópica, pero base de toda paz, que es la mutua comprensión y tolerancia entre los hombres y entre los pueblos.

Jacinto Bosch-Vilá